

## JAZLYN, CON QUEMADURAS EN 25% DEL CUERPO

La niña de dos años que fue salvada por su abuela de la explosión de una pipa de gas en Iztapalapa presenta quemaduras de tercer grado y necesita más cirugías. Sube a 19 el número de fallecidos por el siniestro. | **METRÓPOLI** | **A18 Y A20**

# Jazlyn requerirá de varias cirugías; tiene quemaduras de tercer grado

Las heridas causadas por la explosión de la pipa están en 25% de su cuerpo, sobre todo en pies, manos y cabeza: director médico de la Fundación Michou y Mau; **su estado es estable, pero crítico, reportan**

**FRIDA SÁNCHEZ**

—metropoli@eluniversal.com.mx

Jazlyn Azuleth, de dos años, una de las sobrevivientes de la explosión de una pipa de gas en el Puente de la Concordia, en Iztapalapa, quien fue trasladada a Galveston, Texas, en Estados Unidos, presenta quemaduras de tercer grado en 25% de su cuerpo, por lo que requerirá cirugías y varios meses de recuperación, dio a conocer Yannick Nordin, director médico de la Fundación Michou y Mau.

En entrevista con EL UNIVERSAL, el médico explicó que la niña llegó cerca de las 9:30 de la noche del 15 de septiembre al Shriners Hospitals for Children, tras ser trasladada desde la Ciudad de México con apoyo de la fundación; ahí fue valorada de sus lesiones, su estado de salud es estable aunque crítico.

"Llegamos al hospital ayer [lunes] aproximadamente a las nueve y media de la noche, ella se encuentra estable, hoy [martes] tuvimos noticias de ella, pasó a quirófano para hacerle aseo y para valorarla de todas sus lesiones y se encuentra estable. Muy probablemente va a estar ingresando mañana miércoles [hoy] nuevamente a cirugía y van a estar evaluando ahí los médicos del Hospital Shriners su evolución para posibles injertos", indicó el médico.

La menor es nieta de Alicia Matías Teodoro, la abuelita de 49 años que falleció el pasado viernes y cuya imagen protegiéndola durante la explosión se volvió viral.

Actualmente, Jazlyn presenta quemaduras en 25% de su cuerpo, principalmente en los pies, manos y en la cabeza, además de una más pequeña en la espalda.

"Es importante saber que son quemaduras de tercer grado y repre-

sentan aproximadamente 25% de la superficie corporal", dijo, y advirtió que debido a que se trata de una pequeña que continúa creciendo su piel se estira, por lo que requerirá cirugías posteriores para conseguir su recuperación completa.

"La fundación se hace cargo de que el paciente regrese hasta que tiene su vida normal, es decir, las secuelas, porque un niño va creciendo y se va estirando la piel, entonces va a requerir cirugías posteriores; nosotros en la fase aguda le calculamos entre un mes o dos meses, entre 30 a 60 días aproximadamente, y después vienen más", detalló Nordin.

Abundó que el traslado de la pequeña se logró en colaboración con el Gobierno de la CDMX y el Hospital Shriners. Recordó que la Fundación Michou y Mau únicamente puede actuar en caso de recibir una solicitud para que se realice algún otro traslado o se ofrezca apoyo, siendo que hasta el momento no se han recibido más solicitudes de parte de afectados por la explosión.

"Nosotros nos pusimos a disposición de las autoridades locales, las autoridades de la ciudad, las autoridades federales, para recibir demandas o solicitudes de apoyo. Nosotros no podemos actuar mientras no tengamos una solicitud de un familiar o de una institución", dijo.

Ayer por la tarde, la fundación emitió un comunicado en el que detalló que Jazlyn ingresó a quirófano la mañana del martes para un procedimiento médico, tras el cual su estado de salud fue estable crítico.

"Durante la valoración integral se decidió qué áreas requerirán injertos. También se evaluó el estado de

la vía aérea para determinar los pasos a seguir con relación a la intubación", detalló. ●

**YANNICK NORDIN**

Director médico de la Fundación Michou y Mau

"Hoy [martes] tuvimos noticias de ella, pasó a quirófano para hacerle aseo y para valorarla de todas sus lesiones y se encuentra estable"





Jazlyn Azuleth llegó la noche del 15 de septiembre al Shriners Hospitals for Children, en Galveston, Texas, donde continuará su tratamiento tras la explosión de la pipa.

